

Precios de suscripción

Badajoz, al me , pesetas... 1
Provincias, trimestre.... 3

PAGO ADELANTADO

Extranjero, al mes..... 1 50
Número suelto..... 0 15
Número atrasado..... 0 25

Anuncios, reclamos y comunicados á precios convencionales.

LA COALICION

PERIODICO REPUBLICANO-PROGRESISTA

SEGUNDA ÉPOCA

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ESTEBAN PANIAGUA Y CARRASCO

Badajoz 2 de Mayo de 1907

ADVERTENCIAS

Este periódico se publica dos veces á la semana.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Zurbarán, número 3

á donde se dirigirá la correspondencia.

No se devuelven los originales.

¡Oh la solidaridad!

No puede morir el partido republicano español ha dicho y eso repite hoy LA COALICION

La solidaridad Catalana, si bien ha servido para perturbar nuestro campo, no alcanza su poder á hacer que muera el gran partido republicano

La solidaridad ha hecho renacer esperanzas en la grey reaccionaria y dado alas al carlismo; pero nada mas

Salmerón con todo su saber, se ha equivocado, al patrocinar la amalgama de republicanos y oscurantistas; ya lo irá conociendo á costa de la jefatura del partido de Unión Republicana y de sus prestigios políticos.

El Sr. Salmerón al final de su vida política, se ve ensalzado y enzarzado entre sus irreconciliables enemigos los clericales. ¡Quién lo creyera!

El Sr. Salmerón, más impetuoso que previsor y más funesto que clarividente, quiere ver una fuerza propulsora hacia el progreso en lo que es una rémora, una amenaza para la nacionalidad. ¡Oh! sabio y justo jefe de la Unión Republicana! Volved en vos, enmendar vuestro yerro, y estad á vuestras democráticos principios. Mas predicamos en desierto: D. Nicolás desentendiéndose de este punto, se atiene solamente al de hacer pompa y gala de su opinión favorable á la alianza con los carlistas y los catalanistas. Odiamos al carlismo porque es la encarnación del absolutismo y ha costado mucha sangre á España. Odiamos al catalanismo por que es el clericalismo; Dios y la tierra para nosotros y nada más.

Hacia el fin

La prensa republicana casi en general, la que no está ligada á D. Nicolás Salmerón, por lazos de particular afecto, por vínculos de idolatría funesta, ó por sentimientos de un egoísmo ó de vanidad repudiable, ha roto el fuego contra el que en un momento de inexplicable alucinación fué proclamado jefe de los republicanos, y ha respondido á la fé y á la confianza que en él depositaron, como nosotros esperábamos que respondería.

Apena el ánimo ver esto; pero hay que decir lo que pasa y formar opinión.

Nosotros los Republicanos Progresistas no fuimos de los que endiosaron al Sr. Salmerón, por cuanto no concurríamos á la Asamblea de donde salió proclamado jefe. Pecamos por exceso de patriotismo, y podemos, por tanto, actuar de cronistas con toda imparcialidad.

Los correligionarios del ilustre filósofo son los que le censuran, y dicen que la decrepitud debe minar ya la poderosa inteligencia del jefe republicano. Sólo así tendrá disculpa, el acto realizado en Barcelona, paseándose del brazo de Rusiñol y escuchando los elogios del duque de Solferino; confundiendo con los aplausos de los integristas, y yendo á las elecciones unido á elementos reaccionarios.

Signos infalibles de decaimiento físico son esos contubernios á que se ha entregado el Sr. Salmerón, y una extralimitación de poderes que le ha incapacitado para seguir dirigiendo el partido de Unión Republicana.

Hay más todavía.

El Intransigente, periódico republicano, publicó hace pocos días un

editorial con el epígrafe: "La traición de Salmerón. ¡Que hable Nakens!, nutrido de textos de discursos del primero, y citas que ponen de relieve su proceder á todas luces censurable, y la conducta observada con los republicanos que le eligieron caudillo; basta decir que, según el articulista, desde la Restauración hasta ahora, no ha sufrido la comunión republicana en nuestra patria una crisis tan honda ni tan grave como la que atraviesa en estos días tristísimos, por haber la vanidad senil del Sr. Salmerón, arrojado por el suelo toda la tradición de un partido.

El colega nos dice que Salmerón no es republicano; que la idea republicana no cae sin vida, ante la obra del hombre que fué un día Presidente de la República Española, porque la idea republicana es inmortal; pero sí que la mano que le ha herido, mano de sacerdote que sacrílegamente oficiaba en los altares de la Libertad, mintiendo adoración por ella, debe ser ma'dita y debe ser cortada.

De manera que excomulgan á Salmerón los que ayer le endiosaron. ¡Lo presumíamos!

En cuanto á que hable Nakens, nos adherimos al pensamiento; hacemos nuestra la proposición y Dios le perdone al Maestro, al viejo luchador democrata, el mal que hizo llevando á muchos republicanos con su varonil energía y su gran corazón, á sufrir este nuevo desengaño.

Un documento

Con más de 900 firmas, en las que se leen muchas de hombres de grandes merecimientos en nuestro campo, y que sacrificaron al ideal democrático cuanto fueron y cuanto valían, ha publicado la prensa de Madrid un manifiesto protesta contra la jefatura de la Unión republicana.

En la imposibilidad de darle cabida en nuestras columnas, por su mucha extensión, y seguros de que no habrá á estas horas republicano que haya dejado de leerlo, excusamos su publicación, no sin declarar por nuestra parte que el documento está hartamente bien fundamentado y justificado, y que responde perfectamente al estado de la opinión republicana, no de hoy, hace ya tiempo molesta por tolerancias inexplicables, orientaciones odiosas y pasividades que no se avienen cómodamente con las bases bajo las cuales fuera pactada la Unión.

Ese manifiesto que, como decimos antes, está firmado por 900 republicanos madrileños que hicieron grandes sacrificios por la idea, ha venido á ser el golpe que acabe con una Unión que se defendía en el patriotismo de los unos, en los egoísmos de los otros y en la falta de resolución de los más.

A una marcha como la que le imprimiera su jefe, correspondía una muerte tan ruidosa como la que va á tener.

La tierra le sea pesada.

Toques de muerte

Las campanas de los templos republicanos de Badajoz y fuera de Badajoz tocan á muerto.

Sus sacerdotes entonan el oficio de difuntos.

La concurrencia es grande, la animación es mucha; pero en los semblantes de la generalidad no se advierten las huellas que imprime el dolor y el quebranto, las grandes emociones del alma, las amarguras de la fatalidad.

Más que seres contristados, parecen los que asisten á la ceremonia ánimos convencidos, espíritus fuertes que no han menester siquiera del estímulo de una resignación que no es necesaria.

Hay algún que otro doliente verdaderamente, más por lo que pierde, que por lo que siente que pierdan las ideas, pero nada más.

¿Por quién doblan? ¿Por quién dan al viento las campanas sus notas más tristes, sus más sentidas quejas, sus más hondos lamentos? ¿Por quién aparecen revestidos con sus tristes galas expertos sacerdotes del templo republicano?

Es la Unión Republicana que sellada en Madrid el 25 de Marzo de 1903, después de cuatro años de una vida infructuosa, efímera, deleznable; después de una agonía larga y penosa acaba de entregar su alma á los mismos que la formaron; es D. Nicolás Salmerón, que proclamado jefe de esa imponderable aglomeración de fuerzas, por incapaz, por impotente, por absoluto, por egoísta ó por soberbio, por muchas cosas que cuesta trabajo decir y por otras que nunca se dirán, tras muchas vacilaciones, ha sido al fin sentenciado por la inapelable justicia del pueblo, á un ostracismo merecido; al destierro político acostumbrado por los atenienses; al ostracismo de que hablan los enciclopedistas, pero por más votos de los que eran precisos para ser condenado en la antigüedad.

Doblen las campanas, oficien los sacerdotes, revistan de negro las iglesias de la democracia; pero hágase todo en dolor por el tiempo perdido, por las desvanecidas ilusiones, por las esperanzas muertas.

Por eso y nada más que por eso.

Pasado que sea el instante triste, levantemos el corazón, pongamos la mirada alta; pensemos que los hombres suelen ser tan chicos como grande es el ideal republicano, y lancémonos á edificar otra vez; pero sobre más sólidos cimientos, sobre la más dura y firme roca, con más grandeza de alma, con menos espíritu de absorción y de egoísmo, mal avenidos con los principios santos de la democracia.

A.

Magalhaes y la solidaridad

Lisboa 27.

Acabo de celebrar una larga conferencia con Magalhaes Lima, el prestigioso republicano, director de *A Vanguarda*.

Sus declaraciones acerca de la solidaridad no han podido ser más terminantes. «Comprendo—me ha dicho con viveza—la solidaridad entre todos los republicanos, porque esa palabra, de significación verdaderamente definida, sustituye á la de fraternidad, uniendo á todos los que luchan por el progreso y la libertad. Pero la solidaridad de los republicanos con los carlistas, con los jesuitas, no la comprendo más que por una aberración, por una perturbación mental.»

«Jamás el odio personal entre hermanos de una misma comunión política puede justificar semejante medida.»

Me habló después de las conferencias de Híbera y Rovira. Como dirigidos á mí—dijo con gran energía—, siento los ultrajes á la mujer caste-

llana. Eso es una villanía y una cobardía.

«Espero que Lerroux y los buenos republicanos españoles, sabrán hacer frente á todas las contrariedades, y vencerán en esta lucha con la reacción y el obscurantismo.»

«El periódico *Vanguardia* que dirijo, lleva ya innumerables denuncias y es objeto de constantes persecuciones; pero estos miserables procedimientos ni nos asustan ni nos intimidan.

«Nosotros, como Lerroux, somos de los que, si debemos morir, moriremos, no solamente defendiéndonos, sino atacando á los clericales.»

PINILLOS.

¿Qué le parece de estas declaraciones á los republicanos que tan á sangre y fuego han defendido y defienden aún la Solidaridad Catalana en la forma en que se ha llevado á término? ¿Qué al señor Soriano, cuando en el mitin del teatro con arrogancia abogaba por ella, aunque luego particularmente lo hiciera con menos resolución y con más timidez? ¿Qué á los republicanos de Badajoz que nos censuraban porque nosotros vimos en ella desde luego algo muy incorrecto y muy condenable, que había de dar al fin los frutos que hoy se tocan?

En *El Liberal*, de Madrid, publica Antonio Zozaya una crónica, hablando de Salmerón maestro, y de Salmerón político; de su influencia en la cátedra y de su proceder como hombre; de los espíritus que crea y de las ilusiones que destruye.

Personas ilustradas y con un corazón de todo en todo abierto á las ideas progresivas, que pasaron por el aula del Sr. Salmerón, nos dicen que el trabajo de Zozaya está tan bien pensado, que bien merece que lo traslademos á nuestras columnas, aspiración en la que les vamos á complacer.

Dice así el notable cronista:

Un adiós amargo

—Mi vida—ha dicho mi amigo, atusando sus enmarañados bigotes—ha sido peor cien veces que la del hombre malo, puesto que yo he perdido sin jugar. Desde muy niño consagré toda mi actividad y mi inteligencia al estudio. «Este niño—decían profesores y amigos—será, sin duda, un hombre de provecho.» Esto me estimuló, hasta el punto de imitar temerariamente al famoso hidalgo en lo de pasarme los días de claro en claro y las noches de turbio en turbio, á los quince años mi cabeza era una biblioteca y mi despacho una galería de cuadros con diplomas, al final, con premios extraordinarios, lucía sus rubricas y estampillas el codiciado título de bachiller.

Mi padre cultivaba un bufete cuyos ingresos evaluaba en seis ó siete mil duros. Gocé del bienestar, pero proseguí mis estudios con ansia. Los estrados serían el templo de mi gloria y algún día representaría el país en Cortes. Tales eran mis *desiderata*. Cuando terminé la carrera, bube de esperar un año para ejercer. Abrí mi despacho, y sin esfuerzo, pude liquidar al finalizar el primer semestre una cantidad estimable; tres mil pesetas.

Frecuentaban mi casa Sagasta, el marqués de la Vega de Armijo y Silvela. Este se prendó de mis juveniles arrosos y me ofreció ayudarme. Pude darle de ello ocasión en su bufete y en el Círculo del partido. Pero comencé el Doctorado. Mis profesores fueron don Francisco Giner, don Gumersindo Azcárate, y por mis aficiones metafísicas el insigne D. Nicolás Salmerón. A los cuatro días declaré formalmente que sería republicano; activo, se entiende, porque platónico ya lo era. Al mes había publicado sendas diatribas contra mis antiguos amigos. No hay que decir que perdí

la amistad de Sagasta y Silvela, con más las de mis clientes aristócratas. Al finalizar aquel año, los ingresos se habían reducido como por arte de encantamiento a la mitad.

Eso sí; yo seguía la huella de Aquiles Zurita—digo de aquel inmortal y cándido estudiante que nos dió á conocer en su maravilloso cuento *Clarín*.—Oía absorto las doctrinas de Giner el austero, pero ya periclitaba el racionalismo, y era D. Nicolás con sus doctrinas neokantianas quien adueñábase de mi espíritu. Descuidé por completo el bufete. D. Francisco decía que era primero ser que valer, realizar en la vida el propio destino. Don Nicolás ensalzaba la austeridad y el imperativo categórico. Había que luchar, no por el poder, sino por el sacrosanto derecho. El abogado sin más, era un ser inferior, y el ejercicio de la profesión algo desagradable, que mal se concertaba con la independencia de carácter y la altura de miras del ciudadano virtuoso.

Comencé á rechazar los asuntos dudosos; luego los de clientes opuestos en ideas. Dejé las amistades nefandas: *prius mori quam fœdari*. Si hubiera vacilado, allí estaba Alfredo Calderón para darme el ejemplo. El bufete se fué á paseo. Me hice escritor y propagandista republicano.

Cuando murió mi padre fui víctima de gentes extrañas. Antepuse mis convicciones al bienestar y tranquilidad de los míos. Abandoné todos mis derechos escritos por salvar la integridad de mi honor. Comencé á notar que me iba aislando de mis relaciones, que eran, naturalmente, pertenecientes á las clases fustigadas por mí. En cambio, oía elogios de algunos obreros, los cuales, cuando yo les necesitaba, me cobraban más caro que de costumbre.

Ya no tenía hotel, ni jardín, ni carruaje; vivía pobremente y mi ropa comenzaba á adquirir también carácter estóico. Pero tenía á D. Nicolás. Asistía á su clase, y aun cuando me dolía de su individualismo, admiraba cada vez más su insuperable y limpia oratoria, su mirada dominadora y fulgurante, su invocación perpetua á la austeridad. Ya no aspiraba yo, en modo alguno, á ser diputado; no tenía las condiciones que juzgaba para ello precisas D. Francisco, ni quería deber un acta á la intriga, la suerte ó el dinero, como cualquier vulgar medianía. Compadecía á los candidatos que renunciaban á su decoro con tal de salir elegidos por malas artes. Silvela me encontraba en la calle y sonreía, con aquel gracioso gesto mefistofélico. Mis antiguos amigos, aun los más zotes, ocupaban brillantes puestos. Don Nicolás me hizo pasar un día á su comedor, y después de verle consumir un razonable almuerzo, escuché de sus labios: «Amigo mío, hay que esperar tiempos mejores.»

¿Mejores? Se engañaba. Para mí lo mejor era aquello: luchar por la verdad, escribir de balde, tolerar despotismos é ingratitudes. Llevé hasta el delirio mi quiotismo. Toda mi vida se truncaba siguiendo á aquel hombre destinado á malograr cuantas empresas acometía. Pero, ¿no ocurría lo mismo á toda una generación entusiasta, guiada por los sabios incomparables no sólo á la pobreza y obscuridad, sino al ridículo y la derrota? Calderón se quejaba ya de abandono, de ceguera, de fatiga cerebral; González Serrano se apartaba del maestro por siempre harto de desdenes injustos; Francos, Simarro, Escuder, Altamira, buscaban nuevos rumbos; Miralles y Delorme morían en el desamparo; Maldonado se arrojaba por un balcón. Pero yo me indignaba cuando se hablaba del bufete de don Nicolás, de sus amistades con generales y prelados, de sus opiniones y sus silencios, cuando cuarenta mil soldados eran sacrificados sin pelea y sin gloria. ¿Qué me importaba? Lo esencial era para mí realizar mi destino en, por y bajo lo absoluto.

Entre tanto la fortuna sonreía al sabio filósofo. Como había abominado del viejo krausismo, parecía abominar en política del imperativo categórico. Acabó por aliarse con los carlistas, con los neos, con los enemigos de España. Yo quedé estupefacto. ¿Para eso se nos había hecho sacrificar posición y fortuna, carrera y prestigio? ¿Para proclamar á los cuatro vientos que había de dejarse de utopías y decirle á uno mismo en sus barbas que debía olvidarse de anhelos románticos?

Me vi de pronto catedrático de Psico-

logía en el Instituto de Santofía, preparando á mis profesores sabrosísimas calderetas. Aun para eso era tarde, careciendo, como carecía, de toda protección oficial. Había que empezar á vivir; y comencé de nuevo, con empuje, con brío. Afortunadamente, me bastaba yo solo para recobrar lo perdido, sin menoscabar mi independencia ni mi dignidad.

Era difícil. Creía conservar el respeto de los hombres de estudio. Pero éstos me tachaban de anticuado y de cursi. Hasta en el orden intelectual nos había aplastado aquel encierro *per ownia secula* en la *Crítica de la razón práctica*.

Pensaba yo, con las lágrimas en los ojos, en los entusiasmos perdidos, en mi vida eterna frustrada. Y quedé triste, abatido, como hubiera quedado el Nazareno, si alguien le hubiera dicho que su sacrificio sería estéril. Las ideas que un tiempo defendimos, eran ya rechazadas por el maestro, individualista doctrinario, revolucionario, aunque platónico, militarista, transigente con ideas que antes consideraba nefandas, respetuoso con los odiosos contubernios. Pues to que él tenía un poderoso cerebro, los equivocados debíamos ser de seguro nosotros, no él.

Pero cuando se aniquila á toda una generación, no hay derecho á decirle que los tiempos y las ideas evolucionan. También hubiera evolucionado, si hubiera vivido. D. Fernando de Castro, pero como Holtzendorff y Schaeffe. ¿Pensaría, si viviera, como piensa don Nicolás?

Mi amigo enmudeció. En sus ojos se retrataba el más hondo, el más inconsolable pesar.

—Levanta la frente—le he dicho.—Has cumplido con tu deber.

Por grande que sea el maestro, la verdad es antes. Descubre tu cabeza ante el hombre insigne, y despidete para siempre del gran Conciller de Cataluña, que pudo hacer una patria nueva, y no acertó sino á malograr los esfuerzos de tantos hombres de inteligencia y de corazón.

Antonio Zozaya.

COMIDILLA CASERA

De Almendralejo

Poco á poco van llegando á nosotros detalles de lo ocurrido en las elecciones de aquel pueblo, detalles que no queremos dejar fuera de nuestras columnas.

Lo referido en este periódico y en «La Región», es pálido, si se compara con la realidad.

Hubo por parte del Sr. Parra más vivas y más excitaciones de los expresados en las reseñas de la elección publicadas aquí y allá; hubo, según nos dice nuestro corresponsal en aquel pueblo, que separa del colegio de D. Jorge Frois, donde se educa un hijo pequeño del candidato republicano, solo algunos pasos de los colegios electorales de la calle de Harnina, y estando en la puerta de aquel los alumnos con la familia del director, llegó el señor Parra, y cogiendo á su hijo se fué con él al sitio donde más gente había, y allí exclamó: «Hijo, tu padre ha sido honrado por el noble pueblo trabajador y se trata de vencerle por el dinero; aprende, que no basta con encanecer en el estudio ni ser hombre honrado».

Las palabras de nuestro amigo, llenas del más hondo sentimiento y de la más santa amargura, no pudieron menos de producir impresión en los que las escucharon.

Grande era la excitación de nuestro amigo en referidos momentos ante el proceder de tanto pidalino improvisado y de tanto farsante más ó menos conocido, y á calmarlo vinieron, entre otras, las palabras de un cumplidísimo caballero, de un hombre digno, de un liberal tan consecuente y tan honrado como su padre, de D. Enrique Montero de Espinosa, alcalde dimisionario, por no haber querido to erar lo que tantos admitieron aquel día sin que el cutis se les enrojeciese, quien no habiendo pensado votar, pidió al Sr. Parra una candidatura, y con ella abierta ejerció su derecho de sufragio en la sección correspondiente. ¿Qué pocos espíritus varoniles, como el del Sr. Montero de Espinosa, van quedando en los pueblos!

Nuestro amigo, de ordinario todo tem-

planza, todo placidez, todo reflexión, dicen quienes nos transmiten las noticias, que el día de la elección estuvo desconocido; que sus ojos desencajados, su rostro livido y su palabra ardiente y nerviosa excitaban más y más á la simpatía, y que habiéndosele hecho notar algunos amigos, pasada la elección, contestó el Sr. Parra: «Es que acaso, en ocasiones, tenga algo de mi sabio maestro el Dr. Esquerdo.»

Con la derrota del Sr. Parra, no es este quien ha perdido, nó, ni mucho menos. El Sr. Parra ganó mucho con ella en tranquilidad, en sosiego y en intereses. Quien lo perdió todo fué el pueblo, que en lugar de estar representado en Cortes, por un paisano de valía, conocedor de sus necesidades, lo estará por un Pidal de la última clase.

¡Sí, vergüenza!

Si á *La Región Extremeña* le parece, de los 2.700 votos que resulta obteniendo la candidatura republicana en las últimas elecciones por la circunscripción de Badajoz, rebajaremos 500 que el ruboso Tovar le ofreció en el reparto del censo de Los Santos, quedándose él, como el proverbio dice, con la mayor parte.

Y descontada esta suma, producto de una superchería clara y terminante, á la que ni en favor deben acomodarse los republicanos; es decir, reduciendo las cosas á sus verdaderos términos, y la suma á lo que arrojen sumandos falsos también, pero no tan evidenciados como el que acabamos de restar, esto es á 2.200 ó 2.300 votos, díganos sinceramente si no estábamos en lo justo al calificar de vergüenza esa votación; si el colega, lo mismo que nosotros, no se ha sentido indignado al conocer de tal cifra.

Díganos también, si no acusa desorganización y no es motivo de agravio, si no es para indignarse y para decir lo que nosotros hemos dicho no llegándonos tan cerca como al colega le llega, que Zafra haya dado á la candidatura republicana 40 votos; que Barcarrota se haya conformado con 70; que en poco más de 100 se quedara Jerez de los Caballeros y que Olivenza no llegase á 20, (en junto 250 votos en números redondos), cuando esos cuatro pueblos, se podría comprobar, acaso hayan dado en algunas ocasiones á la candidatura republicana, 2.500 sufragios.

Se necesita tener pedazos de guta por nervios y una disolución de plomo por sangre, para no sublevarse ante tal resultado, amiga *Región*.

Los republicanos que en todas las ocasiones dan muestra de amor á las ideas merecen no un aplauso, muchos, muchísimos aplausos; que no se puede calcular el sacrificio que supone mantenerse en actitud de digna é irreproachable fidelidad á la idea, á los que no gozan de posición que les brinde independencia; pero merecen censuras en la proporción que les alcance á los que faltan á sus deberes en la forma que lo han hecho en esta ocasión pueblos republicanos enteros.

Sin ser republicanos de la Unión, somos los primeros en aplaudir la labor perseverante de los republicanos que anotaron un censo tan asqueroso como el de Badajoz, donde hay muchos cientos de mentidos electores; pero ni esto tiene que ver con nuestras manifestaciones, ni esto quita ni pone nada á lo que tuvimos y seguimos teniendo por gran vergüenza electoral para los republicanos.

No nos engañamos á nosotros mismos; el daño existe, y no será con ocultaciones mentidos, ni con silencios que pudieran argüir falta de energía, como se pueden corregir los males.

Ilusiones

Estamos, como quien dice, en vísperas del día en que debe celebrarse la elección de Senadores, y esta es la fecha en que no conocemos con toda exactitud los nombres de los candidatos.

Juzgando, sin duda, por los trabajos que se hacen, alguien ha supuesto que el domingo habrá sorpresas.

Nosotros que á falta de otras cualidades, presumimos de poseer un espíritu observador, lo cual hubo de llevarnos al conocimiento del modo de ser de nuestros políticos, creemos firmemente que eso son ilusiones; que no habrá sorpresas ni habrá nada, entre otras razones, porque los primates de la política mo-

nárquica provinciana son incapaces de sorprender á nadie con nada que represente virilidad y altura de miras, y si lo que no es presumible por ningún concepto, hubiera quien acariciase la idea de la tal sorpresa, bastará un tirón de Lacierva ó de Maura para volverlos á juicio.

Meten mucho miedo los papás.

Con que no hacerse ilusiones, caballeros, que todo discurrirá mansamente, tranquilamente, apaciblemente, que diría D. Antonio y serán senadores los que disponga el mallorquín.

Que hoy, lo diremos en verso, es dueño del universo.

¡Pelotón, firme!

El octavo no mentir y el undécimo, ser cortés.

Hemos procurado nuevas informaciones respecto al hecho ocurrido el día 21 en Villar del Rey, del que fué víctima nuestro amigo y correligionario D. Julián Fernández, y con variantes pequeñas, las nuevas vienen conformes con las antiguas, razón por la cual nos ratificamos en ellas, sin que tengamos más interés en todo esto que el de que se castigue el delito cualquiera que él sea, y sirva de ejemplo para lo sucesivo.

Y como no hemos de considerar de mejor origen los informes ajenos que los propios, sobre todo, si un interés contrario mueve la pluma de quien no dé su conformidad á nuestro escrito, con la misma fuerza de razón que *Heraldo Extremeño* tuvo para desmentir nuestros asertos, en forma desusada, diremos á aquel que, en los suyos, *atropella la verdad y falta descaradamente á ella*.

Agregando, que con un periódico que ha tenido el atrevimiento de establecer diferencias entre los que se publican en la capital; clasificarlos, según sus benevolencias con el Sr. Pacheco; visitar á unos y hacer el vacío á otros, y de todas suertes molestarlos, si es que molestia puede producir una conducta que más daño ha de hacer al que la observa que á aquel con quien se usa, no podemos nosotros establecer relaciones de ningún género, ni permitir que de nuestros actos se preocupe para nada.

Barcarrota, las elecciones y los republicanos.

Un día ó dos antes al de las elecciones últimas, recibimos de nuestro corresponsal en Barcarrota una carta en la que éste nos daba cuenta de que habían estado en aquella población los propagandistas republicanos Sres. Torado y Monje, y de que se celebró con tal motivo un mitin al que asistió muy escasa concurrencia, á lo que agregaba enseguida nuestro amigo:

«En ese mitin, los referidos propagandistas dijeron, con sobra de razón, que este pueblo, en otro tiempo tan republicano, había perdido la fe y hasta la dignidad política, á lo que a rego de mi cuenta, que la última vergüenza que restaba ha desaparecido en las últimas elecciones municipales verificadas en esta el 24 del próximo mes de Marzo, en las que con gran interés luchaban los elementos de Albarrán y los del Conde de Torrefresno, gente de una misma familia, que como sabe usted se hacen encarnizada guerra en disputa de la jefatura asunto que poco ó nada debía á mi juicio interesar á los republicanos; pero que no estaré yo en lo firme, sin duda, cuando el que aquí se llama representante de la política republicana de la Unión, aportó su concurso y el de otros que pudo llevar para dar sus votos en favor de los amigos del Conde, hecho que repetí o en distintas ocasiones por esa clase de republicanos, son el origen del destrozo de las huestes de nuestro campo, que de nuevo se pondrá de manifiesto en la elección del 21, en cuyo día cumpliré con mi deber votando y recomendando á mis amigos que voten la candidatura republicana, y dá dole cuenta del resultado del escrutinio».

Consideraciones naturales en quien siente el ideal republicano con la buena fe con que lo sentimos nosotros, nos aconsejaron no publicar, antes de la elección, la carta en que tales párrafos aparecían.

Podían influir en el ánimo de los repu-

blicanos de Barcarrota, y de modo desfavorable en la elección de los candidatos unionistas y no queríamos, ni por un momento, pechar con la responsabilidad de lo que se nos pronosticaba que había de ocurrir, como en efecto, ha ocurrido.

Hoy ya, puede decirse todo; hoy ya, puede decirse que de la dispersión de los republicanos de Barcarrota como de los de otras partes, tienen la culpa, son los principales causantes los mismos republicanos, los jefes de los republicanos, que con sus apoyos ó sus benevolencias á este ó al otro bando monárquico, van dejando la lana entre las zarzas; pues al republicano no intelectual, y por lo tanto poco obligado á discernir sobre pactos de discutible conveniencia é indudable falta de corrección política, á quien se le pone un día en la mano una candidatura monárquica para que la vote sin que un caso verdaderamente excepcional y á todas luces razonable impulse á ello, y se le explique y se le aclare en forma que no deje en su cerebro el más insignificante recelo de que así conviene á los intereses de la república, se le autoriza de un modo indirecto á que por su propia cuenta haga en otra ocasión lo propio.

En los 67 y 61 votos respectivamente que en la última elección obtuvieron los señores Landa y Vazquez, en Barcarrota, son á nuestro juicio, la resultante de la política que aquí se sigue, y volvemos á decirlo, una vergüenza para el partido republicano.

Desconsideraciones

El Conde de la Torre del Fresno ha prestado á la Diputación 30 000 pesetas por cuenta de un descuberto que tiene con esta corporación el Ayuntamiento de la Capital.

El hecho, que sin ser merecedor de un canto épico, por cuanto es dinero ciertamente reembolsable á corto plazo, es merecedor de elogios, tiene para nosotros de desagradable la sospecha de que pueda hallar origen en los apremios del nuevo presidente de la Diputación, poco deferente con quien tan excelentes servicios prestó á esa casa, que fué el paño de lágrimas de ella, y subvino en tantas ocasiones á la resolución de sus conflictos del día para dar de comer á los aislados.

A poner en claro esto; á hacer patente el desagradecimiento de la Diputación si lo hubo y á vindicar al Municipio de la capital de un calificativo que no merece, si hubo quien se lo diera, como no merece que su nombre ande de boca en boca por los conceptos que anda Rivera del Fresno, Jerez, Villanueva y otros, tendió la pregunta que en la sesión de anoche hizo al Alcalde nuestro amigo el señor Arqueros.

Por lo pronto y solo con los antecedentes que tenemos, creemos que es una soberbia desconsideración que el nombre del Ayuntamiento de la capital haya salido á plaza, como el del último de los Ayuntamientos malos pagadores.

Se ha podido hacer el favor, y aun á cargo de él, sin citarlo para nada; porque no merece que se le señale en el número de los que necesitan favores de cierto género.

Cosas de Don Benito

En máquina ya e número, anterior de este periódico, en el que aparecía un suelto hablando de la retirada de Groizard, recibimos de Don Benito una carta á propósito de las elecciones celebradas allí á la que pertenecen los siguientes párrafos:

«Ya han visto ustedes cómo ha caído ruidosamente el feudo de Carlos Groizard. La que algunos tenían por interminable liberal política, siendo un conglomerado de carlistas, vividores políticos, alguna gente malea te y también algunos liberales de corazón, que todo esto hay que decirlo en honor á la verdad, vino al suelo en un instante, como merecía; que es cosa sabida que quien mal anda no puede acabar bien.

Lo deseaba y no lo celebro, porque temo que al sucesor emprenda el mismo camino.

La retirada del Sr. Groizard ha sido juzgada de un modo muy duro, muy desfavorable, en el distrito, y yo que no soy sospechoso en interés ó desinterés de ello, estoy perfectamente de acuerdo y opino con la generalidad que el acto de Don

Carlos, no tiene precedente en el orden de las cobardías políticas.

Quizás nunca tuvo más de su lado á la opinión que ahora, el Sr. Groizard, que hubiera podido hacer una lucida votación á la sombra de la persecución de que era objeto; pero estos caciques, acostumbrados siempre al camino llanísimo para la satisfacción de sus aspiraciones políticas, se llenan de pavor cuando tropiezan con algún obstáculo, y azorados, llenos de miedo hasta no más, se meten en casa.

Para contrarrestar su mal humor, para dar a gún descanso á su espíritu contrariado y maltrecho, solo se le ha ocurrido al Sr. Groizard una cosa: calificar de ingrato al distrito.

¡Ingrato el distrito que, sin merecerlo, le concedió su representación durante una porción de años! ¡Ingrato el distrito que sin su retirada cobarde, le hubiera concedido, á creer lo que se cuenta, un puñado de miles de votos! ¡Ingrato el distrito que soportó sus presiones ofensivas para la dignidad de los pueblos!

Ingratos serán aquellos amigos á quienes tanto protegió con daño de los intereses públicos, nunca los que se excusaron en lo de agradecer y en lo de olvidarse de todo.

Otra noticia más voy á dar á usted, querido amigo y director; pero esta no hace relación con la retirada de Groizard; esta se refiere á los republicanos, y es la de que todavía siguen vivos, aunque acortándose el número, por los destinos de nuevo cuño.

Esto es lo más substancial de la carta de nuestro amigo de Don Benito, y esto á lo que hemos de agregar que es justo en sus apreciaciones sobre el modo de ser de ciertos caciques, que acostumbrados á la vía franca, y conocedores por experiencia de las armas que usan los monárquicos, para triunfar en las urnas, las temen más que á Dios que les ha de matar, y caen en la cobardía al rehuir contiendas desiguales.

Y que es sensible que por intereses de bandería, que deben estarle vedados á los republicanos, disminuyan las huestes democráticas, en la forma que parece disminuyen en el importante pueblo de Don Benito.

El ideal republicano es hoy ideal de sacrificio, y el que no se sienta con fuerzas para aceptar la lucha en las condiciones en que está planteada, no debe acogerse á sus banderas.

De Villalba.

Del proceder de algunos electores de dicho pueblo, no se puede hablar sin indignación.

Quince días antes, proclamose allí en pleno salón de la Casa Consistorial al moretista D. Juan Muñoz Chaves, estando él presente, que les había arengado, y se le ofreció *todo el censo* del pueblo.

Retiró luego su candidatura Muñoz Chaves, por haber sido encasillado para Hoyos, y no dió cuenta á nadie más que á su familia. Su conducta es plausible. Hizo bien en no exponer las causas de su retirada á pueblo que tan bajunamente le aclamara.

Pero se nos ocurre preguntar: ¿A don de fueron estos LIBERALES el día de la elección? A votar al reaccionario Pidal, haciendo la guerra más rastrea y más baja que puede suponerse á nuestro correligionario y su convecino, al honorable D. Isidro Parra.

¿Y los republicanos? ¿Y los amigos particulares del candidato?

De los primeros, la mayoría claudicaron, aguijoneados por la miseria. Republicanos; de ocasión, no saben colocar las ideas por encima de una moneda miserable y envilecedora. En los segundos, pudo más el egoísmo, la codicia, el temor á los caciques y otras debilidades y bajas pasiones, que la amistad y hasta la gratitud debida.

Decimos la gratitud, porque dadas las bondades de carácter, el modo de ser desprendido y noble del Sr. Parra, y la conformación y necesidades de los pueblos, no precisa que nadie nos diga, para que nosotros creamos terminantemente, que muchos de los que le mintieron amistad y traicionaron las ideas en Villalba el día 21, estarán ligados á nuestro amigo por deudas sagradas de gratitud. Son los eternos galeotes, pintados de mano maestra por Cervantes, que más

se dejan sentir en los míseros pueblos que en las populosas ciudades.

Por derechos que tenía, en lucha constante Villalba con la casa de Medinaceli, lucha que aun no ha cesado, no hubo Junta de defensa de la que no formara parte el Sr. Parra, ya como Secretario, ya como Presidente ó Vicepresidente, y no será mucho suponer que maestro en derecho nuestro amigo, pesara sobre él todo el trabajo, como ocurriría igualmente respecto de Sociedades agrícolas, Juntas de protección á damnificados y otras, algunas de ellas existente en la actualidad. A tales merecimientos, á tales títulos á tales deudas de gratitud, correspondía en esta sociedad miserable, sin ideales y sin sentimientos, lo que ha hecho Villalba.

Consuélese nuestro amigo al ver tan negra ingratitud. Nadie puede dar lo que no tiene, ni responder á lo que le es desconocido; pero sírvale de lección lo pasado y en adelante, antes de sembrar, vea en el terreno que lo hace; allí donde el guijarro y la zizaña tienen arraigo, no pueden obtenerse saludables frutos.

El distrito de Almendralejo, postrado hasta la saciedad, entregado á los manejos caciquiles y clericales, ha negado su representación al Sr. Parra, pero en el pecado llevará la penitencia, como la llevó antes con motivo de otras elecciones.

Teatro

Ausente de Badajoz en los anteriores días nuestro crítico teatral, no pudo asistir á las últimas representaciones que la compañía que dirige el Sr. Domínguez, nos ofreció en Logez de Ayala, y nos vemos privados del gusto de dar hoy á nuestros abonados sus juicios imparciales y serenos.

Diremos, no obstante, de pasada y por que son notas que resaltan demasiado para pasarlas desapercibidas, que el sábado tuvo lugar el beneficio de la primera actriz D.^a Concha Rustani, que recibió pruebas inequívocas de las simpatías que logró en nuestro público y que el jueves y el domingo hubo de representarse el entremés *Palique de novios*, que anunciado con nombre supuesto, resultó ser, al deshacer el incógnito, de nuestro amigo y compañero en la prensa D. Fernando García Gimeno.

La obra de nuestro amigo está escrita con la corrección y con la galanura de estilo que su autor tiene bien probada, y en ella se ve más claramente que en ninguna otra la influencia que en su espíritu ejercen los hermanos Quintero, de quienes es un admirador entusiasta. El entremés, que se oye sin cansancio, que con agrado se escucha, necesita de algo que al finalizar levante el aplauso que no puede conseguirse por la placidez de un diálogo suelto, sin más incidencias que las naturales, siquiera esté hecho de mano maestra.

Reciba nuestro parabién el Sr. García Gimeno.

El primar actor D. José Domínguez, director de la Compañía dramática que actúa en el teatro López de Ayala, celebra esta noche jueves, la función de su beneficio, que dedica á la prensa de la capital.

Agradecemos al Sr. Domínguez su atención en la parte que nos corresponde y le deseamos un ruidoso éxito en la función de beneficio.

El programa es ya bastante aliciente para llevar público al teatro; pues lo constituye el drama de Echegaray *De mala raza* y la magnífica comedia en dos actos *El abolengo*, original de D. Manuel Linares Rivas; obra cuyo reciente estreno agradó tanto á nuestro público.

Como además el Sr. Domínguez goza de muy buen concepto como caballero y como actor, es de suponer que el teatro se vea esta noche muy concurrido.

Así ó deseamos nosotros.

DE AQUI Y DE ALLA

En los últimos días hemos tenido el gusto de saludar en esta población á nuestros particulares amigos D. Francisco Gómez y D. Feliciano Garos, diputados provinciales, quienes cumplida la misión que á Badajoz les trajo, regresaron á los pueblos de su domicilio.

Ayer saludamos en esta capital á nues-

tro particular amigo de Villar del Rey, Don Francisco Diaz.

Ha sido destinado al Regimiento de Castilla, nuestro particular amigo el capitán D. Luis Leoste. Nuestra enhorabuena.

El café de LA ESTRELLA es en el orden bucólico, lo que *Genio Alegre* en el dramático, cosa rica.

Con atento B. L. M. del Ingeniero director de la escuela Práctica de Agricultura D. Eduardo Fernández, hemos recibido un ejemplar del Reglamento aprobado por la Dirección general de Agricultura, de las enseñanzas teórico-prácticas que se han de dar á los alumnos obreros de este Centro.

Agradecemos al Sr. Trevijano la atención.

Para satisfacer un siniestro y organizar algunos servicios en la provincia de Ciudad Real, salió para ésta nuestro particular amigo D. Cayetano Lledó, Delegado de la Compañía de Seguros *Banco Vitalicio de España*.

Pedid el riquísimo café tostado marca «Sangay». José Lopez, Arias Montano, 8, Badajoz.

Hemos saludado en esta población al profesor de Instrucción pública de Villar del Rey, nuestro buen amigo. D. José Cienfuegos.

También hemos saludado á nuestro amigo de Olivenza D. Deogracias Blasco.

Anteayer regresó de Madrid el General Gobernador Militar de esta plaza y particular y estimado amigo nuestro Don José Macon.

Bien venido sea.

Para asistir á un juicio en la Audiencia, que hubo de suspenderse, vino á Badajoz el día 29, nuestro suscriptor y amigo de Castuera D. César A. Somoza.

Colegio Pax-Augusta

A CARGO DE Don Félix Gallego

SUCESOR DE D. LEON POZAS Y POZAS

Gobernador, 23, Badajoz. Se admiten alumnos internos, externos, pensionistas y medio pensionistas de 1.^a y 2.^a enseñanza.

Hay permanentemente abierta matrícula para la sección de primera enseñanza que cursa el grado superior, en donde los alumnos se preparan para el ingreso de el Instituto, la Escuela Normal y el Seminario Conciliar.

Calzados de fantasía

DE José Martinez é Hijo

Últimas novedades en calzados de lujo para señoras, caballeros y niños.

Echegaray, 32.—Badajoz.



MARCA REGISTRADA.

G. ALBA. Badajoz

FARMACIA DEL GLOBO

San Juan 31.

Despacho esmerado en recetas. Depósito de los excelentes filtros *Lica* y de los comprimidos del Dr. Malo, contra toda clase de dolores.

No beber el agua sin filtrarla, y os evitaremos muchas enfermedades.



BANCO VITALICIO DE ESPAÑA

Sociedad Anónima de Seguros sobre la Vida a Prima Fija

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

PRESIDENTE,

COMISIÓN DIRECTIVA.

Excmo. Sr. D. Antonio Borrell y Fotech.
Sr. D. José Carreras y Xuriach.

Excmo. Sr. Conde de Serra y Sant Iscle, Marqués de Robett.
Sr. D. José Gari y Cañas.

ADMINISTRADOR: Sr. D. Pablo Arvinet.—SECRETARIO: Sr. D. Luis de Soler y Cals.

GARANTÍAS

Capital social: 15.000.000'00 Ptas.
Reservas generales: 20.564.750'08

Formando un total de trece millones quinientos cincuenta y cuatro mil seiscientos cincuenta pesetas y sesenta y ocho céntimos.

Pagado a los asgurados hasta 31 de Diciembre de 1905, pesetas 33.639.941'37.

Esta Sociedad se dedica a constituir capitales pagaderos a la muerte del asegurado ó a un plazo determinado para la formación de dotes, redención de quintas y demás combinaciones análogas, rentas vitalicias inmediatas ó diferidas y compra de usufructos y nudas propiedades.

REPRESENTACIONES EN TODA ESPAÑA

Domicilio social, Ancha, 64. Barcelona

Delegado é inspector en Extremadura: DON CAYETANO YEDÓ, Montesinos, número 31.

LA ESMERALDA

En este acreditado Establecimiento, hallarán sus numerosos clientes y amigos exquisitos dulces de todas clases y de fabricación pura y esmerada.

En flambes, vinos de Rioja, Valdepeños y Jerez, especialidad.

18 Plazuela de la Soledad, núm. 18

Confitería de EUSEBIO

ARDID. 18, Plazuela de

la Soledad, 18. BADAJOZ

Nuevo antirreumático

INFALIBLE

del Doctor SOTO

Precios del frasco. 5 00 ptas.
Por correo..... 5 50

DEPOSITOS: En Sevilla, Sres. Marín y Martín, Puente y Pelón.—En Jerez de los Caballeros, Droguería de D. Benigno Carrascal.—En Badajoz, D. Ramón Mendaña, calle Joaquín S. ms, número 20

Despacho Central: Casa del autor, Barcarrota (provincia de Badajoz).

Academia preparatoria de 2.ª enseñanza

Carreras militares y de Facultad

bajo la dirección del capitán de Infantería

D. Martín Echevarría Navarro

Alumnos preparados é ingresados: D. Juan Villarán, Academia de Caballería; D. Felipe Moraleja, id. de Infantería; D. Francisco Leña, id. de Infantería, de Ingenieros y de Administración Militar (1.º y 2.º ejercicio); D. Isaac Albarrán, id. de Infantería; D. Jorge Mateos, id. de Artillería (1.º y 2.º ejercicio); y D. Lorenzo Almaraz, primer ejercicio de Ingeniero de Minas.

Para más detalles, pidanse Reglamentos al Director.—Se admiten internos.

Vasco Núñez, 29, principal.
BADAJOZ.

JOSE LOPEZ

Arias Montano, 8.-Badajoz

ALMACEN DE ARMAS

Expendeduría de explosivos de todas clases

Gran surtido en escopetas de las mejores marcas extranjeras y de la acreditadísima fábrica nacional marca JABALI, pistolas, revólvers, cuchillos para monte y armas de todas clases.

Muníciones, tacos, máquinas de rebordar cartuchos y demás efectos para su carga, grasas, aceites y todo lo concerniente para limpiar y conservar las armas. **Inmenso surtido en efectos de caza**, patos y perdices artificiales, espejuelos para alondras, reclamos de todas clases, cananas, fendas para escopetas, morrales, polainas, vasos de cuero, cubiertos con estuches, frascos, vasos y flambes de aluminio; el maravilloso frasco Thermos, para conservar el calor y frío por espacio de 30 á 40 horas. Buen surtido en artículos para viaje.

Guarnicionería moderna

Guarniciones inglesas, francesas, americanas, húngaras catalanas y caleseras. Monturas de todas clases. Especialidad en abardones y rezanos. Gran surtido en bocados, filetes, serretas, espuelas, estribos, fustas, mantas estriberas y para cuadra, borlejes, tanto en seda como en lana. Efectos para limpieza de caballos, coches y arneses.

Completo surtido en alforjas de cuero y zahones andaluces y todo lo concerniente al ramo.

Fábrica de baldosines hidráulicos, azulejos, cementos, yeso y pizarra

Montesinos, núms. 44 y 46

DESPACHO CENTRAL:

Arias Montano, núm. 3 Badajoz

Se ruega al público visite nuestras sucursales para examinar los bordados de varios estilos, encajes reales, matices, puuto bainica ejecutados con la máquina

Doméstica Bobina Central

a misma que se emplea universalmente para las familias en los labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras asimiladas.

Máquinas para toda industria en donde se emplee la costura.

SUCURSALES EN LA PROVINCIA DE BADAJOZ

Badajoz: Plaza de la Constitución, 19.—Almendralejo, Calle Real, 25.—Azuaga, Llana, 4.—Don Benito Plaza de la Constitución, núm. 4.—Zafra Calle Sevilla, 7.

Pídase el Catálogo ilustrado que se da gratis

MAQUINAS SINGER

PARA COSER

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

La Compañía fabril "Singer,"
CONCESIONARIOS EN ESPAÑA

ADCO K Y C, S.

Farmacia de Santo Domingo

Agua de Colonia.—Preciosas botellas de un litro pintadas al óleo, 4 pesetas. De medio litro, 2 pesetas. Litro sin envases, 2'50 pesetas.

Fajas ventrales para señoras y caballeros de todos los modelos, recomendadas por los médicos.

Dilatadores de goma.—Varios diámetro, 4 pesetas.

Irrigadores de 2 litros, doble cánula y goma roja extra, 3'50 pesetas.

Emulsión de aceite de hígado de bacalao, con hipofosfitos de calcio ó glicero-fosfato, 1 peseta frasco. Un litro, 2'50 pesetas.

L. do Jesús de Miguel, Sto. Domingo 44, Badajoz.

OMEGA, LONGINES, INVAR

Relojes de precisión de las mejores marcas.

Repeticiones de acero, plata y oro. Preciosos modelos en relojes de pared y sobremesa.

Preccios sin competencia.

RELOJERIA INGLESA

DE

JOSE MARIA ALVAREZ BUIZA

CONSTITUCION 18

BADAJOZ

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNION

Domicilio social: MADRID, OLOZAGA, 1. Paseo de Recoletos

GARANTIAS

Capital social efectivo ... 12.000.000 de p. s.
Primas y reserva..... 52.389.937'30
TOTAL..... 64.389.937'30

41 AÑOS DE EXISTENCIA.

Siniestros satisfechos desde su fundación. 108.597.513'08 ptas.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

SEGUROS SOBRE LAVIDA.

Esta Gran Compañía Nacional contrata seguros contra los riesgos de incendios.

El gran desarrollo de sus operaciones denota la confianza que inspira al público habiendo pagado por siniestros, desde el año 1864, de su fundación, la cifra de 108.597.513'08 pesetas.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones; y especialmente las de Vida entera, Dotes, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.

DIRECCIÓN AL SUBDIRECTOR EN EXTREMADURA,

Don Estanislao Berben.—Arco-Aguero, núm. 21.

SUBINSPECTOR EN EXTREMADURA:

D. Santiago Palomo, con domicilio en Cabeza del Buey.

Agentes Generales: D. Gregorio Hernández, con domicilio en Badajoz D. Benito Matute, con domicilio en Mérida; D. Santiago Ruiz, con domicilio en Don Benito; D. Benigno Cervilla, con domicilio en Olivenza; D. Vicente Rodríguez Méndez con domicilio en Alburquerque.